

Ciclo de Desayunos Fundación ASTIC 2012

Gobierno convergente 3.0: Una fórmula hacia la nube

POR MAOLE CEREZO
REDACTORA JEFE DE BOLETIC

FOTO AITOR DIAGO

Evento patrocinado por



En el marco de un desayuno de trabajo organizado por la Fundación ASTIC, EMC presentó su alianza con las empresas fabricantes de tecnología —Cisco, Siemens e IECI— cuyo objetivo es facilitar el acceso a los nuevos modelos de virtualización orientados a la consolidación de servicios y la reducción de costes, adaptados a la nueva estructura administrativa de la Administración General del Estado.

Para dar detalles sobre esta unión, Joaquín Potel, Director de Grandes Cuentas de EMC, abrió el encuentro explicando que “este es el momento ideal para debatir las nuevas formas de colaboración entre la AGE y las empresas”. Planteó “un modelo de evolución basado en la federación de servicios y de Data Centers, que pudiera abarcar la compartición de los servicios básicos, las identidades, la seguridad, el back-up, etc., contemplando un marco muy amplio de posibilidades que permite, desde una serie de Data Centers conectados en distinto grado, hasta aquellos que conforman un único entorno administrativo de TI”. Entre ambos extremos “existe una serie de opciones y de oportunidades para obtener reduccio-

nes de costes, sinergias, facilidades en el desarrollo de proyectos y otras ventajas que, de forma aislada, no serían factibles”.

Los diversos movimientos hacia la consolidación y la virtualización que se vienen sucediendo en la administración, “allanan mucho el camino hacia futuros modelos, y permiten madurar los procesos de toma de decisiones que llevarán a su implantación. En este camino, ya iniciado, se puede considerar la existencia de una primera fase, la cual vendría determinada por una federación de organizaciones de TI y de Data-Centers que se desarrollaría en función de las circunstancias concretas de cada organización, como la tecnología, y otras limitaciones”. Por medio de tecnolo-

gías de federación “podemos compartir pools de recursos entre distintos Data-Centers y balancear recursos entre los mismos. Estos modelos son fácilmente exportables, ya que la tecnología permite dar el salto hacia la virtualización de forma inmediata sin necesidad de nuevas arquitecturas. De este modo, se racionalizan los activos, se alcanza una alta disponibilidad geográfica, y se pueden reutilizar y aprovechar mejor tecnologías heterogéneas. Adicionalmente, se pueden desacoplar usuarios o servicios de las infraestructuras sin ningún problema, gracias al dinamismo del modelo”.

En una segunda fase “se establecería un catálogo de servicios compartidos: más allá de la virtualización y la centralización de servicios será



necesario planificar la disponibilidad de éstos, estandarizarlos, seleccionar cuáles perdurarán dentro del modelo primando aquéllos que aporten una mayor racionalización, e implantar un servicio compartido de backup entre Data-Centers”.

La tercera fase “nos lleva a un modelo puro de nube: se definen servicios y se implementa su federación, resolviendo los problemas derivados de la infraestructura. Al mismo tiempo, se establece el proveedor de servicios compartidos, sujeto a SLAs y sometido a un sistema de precios por consumos, y se comienza a trabajar como una red de servicios conectados. Se puede abordar un outsourcing selectivo, sin necesidad de replantearse el modelo organizativo. EMC, por ejemplo, está virtualizada en un 85%, lo cual implica un cambio de mentalidad” explicó Potel.

En el futuro, se impondrán modelos de infraestructura convergentes donde se integrarán procesos, datos y comunicaciones de forma muy eficiente, con una infraestructura que permita soportar esa tres capas como única, y contemplando a la organización como un único pool de datos y de recursos, según avanzó el propio directivo.

La alianza entre EMC, Cisco, Indra e IECI ofrece, según el Director de Grandes Cuentas de EMC, “una aportación conjunta de solución única: Cisco une la red con el Data-Center, superando los problemas derivados de mover un servicio desde un servidor a otro, al existir una plataforma única de gestión, sin agujeros de seguridad”.

A la vez, “EMC es un agente importante en la transición desde el Data-Center físico al virtual, pero al no ser una empresa consultora, necesita

socios en la capa de servicios que puedan ofrecer la mejor de las tecnologías. Para ello, facilita la formación de profesionales, comparte las buenas prácticas, contribuye a la definición de arquitecturas y, en definitiva, trabaja para generar ventajas para sus clientes”.

En opinión de Miriam Blázquez de Indra, la administración va a convertirse “en el gran impulsor de la tecnología cloud en España, y servirá de modelo para su expansión. Si bien cada vez hay más competidores como proveedores de servicios en la nube, Indra “tiene una nube privada a disposición de sus clientes, y un centro de servicios compartidos, que ofrece la virtualización de puestos sometidos a una tarifa del tipo puesto/mes, y que minimiza las inversiones de entrada de los clientes. También se ofrecen >>

La alianza entre EMC, Cisco, Indra e IECI ofrece, según el Director de Grandes Cuentas de EMC, “una aportación conjunta de solución única”

aplicaciones en la nube customizadas para cada cliente”. La transformación a la nube “no es sólo una cuestión de infraestructura, de hecho, el nivel de adopción del cloud lo determinan las aplicaciones, más concretamente, la función de negocio que soporta cada una de ellas, y su necesidad de mayores o menores adaptaciones previas a su migración”.

Respondiendo a José Ramón García, de la Biblioteca Nacional, que se interesó por conocer más detalles sobre el papel de las empresas españolas en la alianza presentada en el evento, sobre todo cuando dos de ellas pudieran ser competidoras, como Indra e IECI, Miriam Blázquez explicó que “dos empresas integradoras, por su condición de españolas, tienen todavía mayor interés por colaborar con la Administración de su país, para la que, de hecho, desarrollan proyectos bajo la fórmula de UTE, con independencia de que puedan competir en otros ámbitos”. Epifanio Delgado, de IECI abundó en que “concurrimos juntos en concursos públicos, si bien en otros ámbitos los clientes pueden decantarse por una de las dos compañías, pero lo importante a tener en cuenta es que la Administración, con esta fórmula, se beneficia del trabajo conjunto de ambas empresas”.

Del Amo insistió en conocer las diferencias entre el cloud y la consolidación clásica, así como en cómo se abordarían los aspectos legales/normativos de la misma.

A lo que Joaquín Potel le respondió que “el cloud reitera muchos aspectos tradicionalmente contemplados en TI (consolidación, virtualización...), al tiempo que los trivializa, abordándolos por una fracción de su coste y en menor tiempo. En fases avanzadas, permite contratar o subcontratar “picos” de infraestructura según las

necesidades, pero también facilita contratos más estables en el tiempo, siempre según las necesidades de cada organización”.

En cuanto al marco legal, “la industria debe adaptarse a la normativa, y eso juega a favor de los socios españoles de la alianza”, si bien, en su opinión “el actual marco ya permite a la Administración saltar a la nube”.

El Plan de Mejora de la AGE, tal y como recordó Francisco Javier Matarrubia del Departamento de Informática Tributaria, “habla de consolidación de CPDs para 2015, lo que supone un trabajo importante para fijar las infraestructuras a consolidar y establecer el catálogo de servicios”. ¿Cómo avanzar en este proceso de consolidación y qué aportaciones puede hacer la industria al nuevo modelo? Preguntó el directivo.

Miriam Blázquez sacó a colación la UTE de IECI e Indra con la que concurren en Cataluña ofreciendo “una respuesta conjunta y netamente española en un proceso durísimo, pero beneficioso, para todos”, exportable, según la directiva, a nivel nacional. Por su parte, Jesús Galindo de CISCO, añadió que la Generalitat basa su proyecto principalmente en “la reducción de costes y en la transformación de los servicios, pero también quieren desarrollar el tejido TIC catalán, para lo que ha solicitado alianzas de las grandes compañías con empresas del sector catalanas con el fin de que éstas últimas experimenten mejoras competitivas”. A la vez, “desean facilitar la internacionalización de estas empresas, aprovechando la experiencia de la ejecución de un concurso de la magnitud y envergadura como el que aborda Cataluña”.

La labor previa a todo proceso de transformación hacia la nube, en opinión de Angel Luis Sánchez

del SERMAS, “debe centrarse en la concreción de un catálogo de servicios unificado, lo que requiere gobernar el proceso y tomar decisiones que las tecnologías por sí solas no toman, ya que de lo que finalmente se trata es de cambiar el modelo de negocio”. Al hilo de su afirmación, Jesús Galindo señaló que “se trata de, paulatinamente, ir cubriendo etapas lógicas, que no implican cambios drásticos que puedan perturbar a la organización. Es el caso de la obtención de sinergias mediante la compartición de la infraestructura, como típico primer paso”.

Por su parte, Esteban Cueva, del Ministerio de Defensa añadió que “para afrontar procesos largos en el tiempo hace falta disponer de una estabilidad presupuestaria en plazos amplios que en pocos casos se puede garantizar” a lo que le respondió Jesús Galindo que las empresas sólidas “están en condiciones de afrontar inversiones importantes, y con ello, ofrecen proyectos que se puedan autofinanciar. El cliente paga merced a los ahorros que genera la propia puesta en marcha del proyecto”. Sin embargo, “en modelos más orientados al outsourcing, las empresas necesitan plazos amplios que les permitan obtener los retornos proporcionales a la inversión acometida”.

En opinión de Joaquín Potel son dos apartados los que suelen bloquear el desarrollo de nuevos proyectos con la administración: en primer lugar, “la poca flexibilidad de los mecanismos de contratación, y en segundo término, las rigideces presupuestarias que no permiten disponer de partidas comprometidas en gastos concretos que serían susceptibles de eliminarse mediante la inversión adecuada”.

Ante esta afirmación, Tomás de Lucas, del Ministerio de Educación, preguntó sobre el tipo de administración

ideal para las empresas presentes.

En opinión de Miriam Blázquez de Indra, el modelo actual “muestra síntomas de agotamiento, y las empresas desean seguir favoreciendo la evolución tecnológica de la Administración, cuyos proyectos frecuentemente constituyen verdaderos casos de éxito que las empresas utilizan como carta de presentación en su esfuerzo por expandirse internacionalmente”.

La Administración, según el Director de Grandes Cuentas de EMC “debe, ante todo, ser eficiente a través del uso de las tecnologías, que tienen que dejar de ser consideradas como un mero coste por parte de muchas instancias políticas”. Pero, “vemos un mayor problema en la falta de agilidad y flexibilidad, que en las carencias presupuestarias”

Por último, Antonio Arozarena, del Instituto Geográfico Nacional señaló que en su organismo se produce anualmente 80 Tb. de información trascendental para distintas administraciones y para, al menos, siete ministerios. A la vez preguntó si “podría darse alguna forma de acuerdo entre las empresas y los organismos públicos que permitiera a ambas partes extraer beneficios a través de la explotación de dicha información”.

Los representantes de Indra e IECI-SA manifestaron que, en su opinión, si podría encontrarse fórmulas pero “no siempre confluyen las prioridades entre las empresas y los organismos”.

